

Mario Urrea: «Hay que cambiar la ley para que paguemos menos por el agua; estamos penalizados»



Mario Urrea posa en la entrada de la Confederación Hidrográfica del Segura. / VICENTE VICÉNS / AGM

«La desalación es para reducir el déficit de la cuenca, pero no sustituye ni un metro cúbico del Trasvase Tajo-Segura», afirma el presidente de la Confederación Hidrográfica del Segura



MANUEL BUITRAGO

Miércoles, 21 septiembre 2018, 03:02

Treinta años repartidos entre la Mancomunidad de Canales del Taibilla y la Confederación Hidrográfica permiten a Mario Urrea (Murcia, 1959) conocer la demarcación del Segura como la palma de su mano. Ha entrado con buen pie en la presidencia de 'la casa', a tenor del trato que dicen recibir los regantes. Uno de sus muchos cometidos será explicar a los altos cargos del Ministerio la singularidad de la cuenca del Segura y todo lo que representa el Trasvase.

-La primera pregunta es obligada, a la vista de la polémica. ¿La cuenca del Segura es deficitaria o no? El secretario de Estado, Hugo Morán, dijo que no es deficitaria.

-Son deficitarios los sistemas de explotación, las cuencas como tales no lo son; aunque la singularidad de la demarcación del Segura es que tiene un único sistema de explotación, y el plan hidrológico de la cuenca reconoce un déficit en ese sistema único de explotación.

«Vamos a empezar de lleno con el proyecto para conectar todas las desaladoras de la cuenca»

-¿Y cree que la cuenca puede o debe ser autosuficiente?

-Lo del 'debe' no me corresponde a mí. Lo del 'puede' sí es de mi competencia y de los técnicos de la casa. Ahora mismo está constatado que el déficit es de 400 hectómetros cúbicos y por lo tanto habrá que ver hasta dónde se puede llegar incrementando la autosuficiencia. Estamos hablando de las desaladoras. ¿Hasta dónde pueden llegar? Esa es la cuestión. Evidentemente, las desaladoras, desde el punto de vista técnico, no tienen límite, pero, desde el punto de vista económico, sí pueden tenerlo. Podemos llegar hasta donde queramos, pero tiene un coste. Habrá que buscar el punto en el que ese coste sea asumible.

«Los regantes son muy conscientes de que ya no se puede actuar contra el medio ambiente»

-¿Tiene idea de cómo puede afectar la nueva ley de Cambio Climático al Trasvase Tajo-Segura?

-En este momento no tengo información. Confío en que cuando estén los borradores se pueda analizar y extraer conclusiones.

-¿Cree que el Trasvase se verá recortado con esa ley?

-No lo sé. Lo que sí sé es que ya se ha visto recortado. La situación actual es consecuencia de la hidrología de la cabecera. Contra eso se podrá actuar más o menos, pero es un hecho constatado. La cabecera no está teniendo las aportaciones que sirvieron en su día para el diseño del acueducto. Si analizamos los diez últimos años de transferencias, respecto a los diez anteriores, se ha producido una merma de un 30%. No constatar esa realidad sería ponernos una venda en los ojos. Supone más estrés. No voy a explicar los diez meses que hemos tenido de 'trasvases cero'. Lo que dice el secretario de Estado es que hay que aumentar recursos a base de desalación. No me parece mal ni descabellado, porque los usuarios de la cuenca apuestan por ello. Tenemos el ejemplo de la desaladora de Valdelentisco, donde se ha sacado una oferta de 37 hectómetros y se han presentado peticiones por 67. Es decir, los usuarios están compitiendo por las aguas desaladas. Por lo tanto, es un escenario que hay que explorar hasta sus últimas consecuencias.

«El Sindicato ha pedido ahora las concesiones de Torre Vieja, que se construyó para la zona del Trasvase»

-¿Era partidario del Memorandum del Tajo, tal y como se planteó?

-Evidentemente, ha supuesto una merma de recursos. El umbral no trasvasable es de 400 hectómetros, cuanto antes eran 240. A la cuenca cedente le introduce una mayor garantía, pero con los 240 ya tenía una garantía de 2 o 3 años. Desconozco por qué se fijó esa cifra.

Efectos del Memorandum

-Usted es experto en planificación, ¿le habría salido otra cifra?

-No tenía los datos. Hice en su momento algún intento, y esas cifras no salían. Queda en el secreto del sumario, aunque las diferencias no eran escandalosas.

-Preparan otro decreto de sequía.

-Está en trámite, muy parecido al anterior. Será el cuarto decreto desde el año 2015. Sería el último, ya que si se produce otra sequía, el siguiente decreto tendrá diferencias porque se han modificado los planes de sequía con nuevos indicadores.

«Hay jueces que no acceden a cerrar un pozo cuando lo pide la CHS; los recursos duran años»

-¿Va a ser usted más decidido a la hora de tomar medidas?

-Voy a agotar las posibilidades para extraer los recursos que sean ambientalmente posibles. Para eso, Madrid debe apoyar presupuestariamente, para hacer obras de emergencia con mayores fondos.

-¿Se puede aplicar un sistema único, eliminar la división entre Sistema Cuenca y Sistema Trasvase?

-Desde el punto de vista técnico y de explotación, eso se hace. Es un mix de agua que funciona con una cierta flexibilidad. Dicho eso, los derechos son los derechos. Cada uno tiene sus asignaciones, que están separadas.

«Entiendo que peleen hasta el final para mantener todo lo que han logrado con mucho esfuerzo»

-¿Qué se ha encontrado al llegar a la presidencia de la CHS?

-He encontrado algunos expedientes complejos que están mucho tiempo sin resolverse, como Valdelentisco. Y la primera reacción ha sido poner los mecanismos para resolverlo en el menor plazo posible con toda la seguridad jurídica. No es de recibo tener a un administrado que realizó una petición hace seis años, que todavía no se ha resuelto, y más de la envergadura de Valdelentisco. Habría que articular mejor la coordinación con Acuamed, y también con la Comunidad Autónoma correspondiente, y lo digo por el Campo de Cartagena, que también tiene un problema de gran envergadura.

-¿La CHS y su presidente deben tener más empatía con los usuarios?

-Llevo en el cargo un mes y 18 días y compruebo que los usuarios agradecen enormemente el simple hecho de que te reúnas con ellos y escuches sus problemas; y que les digas las posibles vías de solución.

-¿Se lleva mejor con los regantes? Muchos pidieron la dimisión de su antecesor, Miguel Ángel Ródenas.

-Eso hay que preguntárselo a ellos. Está dentro del riesgo que pidan la dimisión de un presidente. Lo que yo percibo ahora es que todos me dicen que están encontrando una receptividad en la CHS que satisface sus inquietudes.

-¿Cree en el dicho: 'Si no les das agua, al menos dales cariño'?

-No sé si cariño, pero información seguro que sí.

Potencia agroalimentaria

-¿Lloran muchos los regantes, pidiendo siempre agua?

-No. Creo que luchan por sus legítimos intereses. Cada uno defiende lo suyo, y, en este caso, yo defiendo la CHS y la legalidad. A mí no me perturba que vengan a aquí a reclamar, a pedir agua. Llevo treinta años oyendo eso y tengo capacidad para soportar la petición. Cuando hay agua se da, y cuando no, no se da. Son los usuarios principales. El colectivo agrícola tiene detrás una industria agroalimentaria que maneja una cantidad de dinero importante; que tiene unos mercados europeos que han conseguido tras muchos años de esfuerzo, y entiendo que estén dispuestos a pelear hasta el final para mantener ese estatus que han logrado a base de mucho trabajo.

-¿Crecen regadíos sin control?

-El que se detecta, se sanciona. Hay muchos expedientes. ¿Qué sucede, por ejemplo, con las aguas subterráneas? Pues que la CHS pide como medida cautelar el cierre del pozo y los jueces no acceden a lo solicitado por diversas razones. Y hasta que se llega el Supremo, aquí no se puede cerrar un pozo. Se pueden tirar años recurriendo, y mientras siguen regando. Lógicamente, se arriesgan a pagar al final sanciones millonarias. Cuando la cuantía es importante, casi todos los expedientes terminan judicializados.

-¿Qué papel le toca jugar en la regeneración del Mar Menor?

-Todo el control del dominio público hidráulico. Estamos haciendo el estudio para interceptar el flujo subterráneo del acuífero al Mar Menor y mandarlo a la estructura de desalación y desnitrificación. Se mantiene el control sobre pozos y desalobradoras. Desde que no existe el salmueroducto, no es fácil evidentemente poner una desalobradoras. Quiero trasladar que los regantes del Campo de Cartagena son muy conscientes de que ya no se pueden hacer actuaciones que vayan contra el medio ambiente. Las consecuencias son tan graves que ya lo tienen asumido. Lo que quieren es que les proporcionen agua a un precio asequible, con un mix.

-¿Es posible llegar a los 400 hectómetros al año de desalación? ¿Eso resolverá el déficit?

-Es la capacidad que ya está instalada, incluyendo la planta de Escombreras. Hay que ver hasta dónde somos capaces de llegar con los límites físicos y económicos. La cuenca tiene déficits en el sur de Albacete, el Noroeste y el Altiplano, asociados principalmente a la explotación de aguas subterráneas que hay que dejar de extraer en el año 2027. Habrá que hacer un análisis muy riguroso para ver si la desalación es capaz de solventar ese déficit.

-La desalación está infrautilizada desde hace muchos años. Aún no alcanza su máxima producción.

-No alcanzamos la capacidad, pero ya tenemos las peticiones. Si la producción está ahora infrautilizada, habrá que preguntárselo a los gestores anteriores. El problema es que no se han otorgado las concesiones, como sucede en Valdelentisco. En la planta de Torrevieja, el Sindicato de Regantes del Trasvase ha pedido ahora las concesiones. Además de los abastecimientos, Torrevieja se construyó para implementar la garantía de los usos asociados al Trasvase, pero con un matiz importante: cualquier metro cúbico de agua desalada va contra el déficit. Es decir, para mejorar la dotación del regadío o sustituir los pozos sobreexplotados. Pero no sustituye ni un metro cúbico del Trasvase. Por otro lado, hay asignaciones de la Mancomunidad que están ociosas durante un tiempo en Torrevieja, Águilas y Valdelentisco. Y habrá que verlo. La integración de las aguas desaladas exigirá una inversión importante porque hay que conectar y mallar la cuenca.

No a los francotiradores

-¿En qué fase está el proyecto para conectar las desaladoras?

-Vamos a entrar de lleno. Hay un pliego en Madrid para analizar las soluciones porque hay que conectar y regular. Las desaladoras deben estar funcionando todo el año, y cuando no haya consumo, almacenar. El horizonte lo ha marcado el secretario de Estado con el año 2021. Es un plazo razonable para acometer esa infraestructura, que no es pequeña.

-El Ministerio intentará aplicar los 30 céntimos. El elevado precio sigue siendo un hándicap. Dirán que si no hay otra cosa...

-Como le he comentado, si ofertamos 37 hectómetros en Valdelentisco, y piden 67, parece que el problema no es el precio. Aunque hay que llevar cuidado con el mensaje. Ese precio es válido si de la mezcla de agua de diferentes orígenes sale un coste medio razonable.

-¿Por qué en una parte de España hay que pagar el agua más cara que en otros? La Región está en cabeza.

-Cierto. Hay años que estamos los primeros o los segundos. Se penaliza... Quizás la cuestión de fondo es que hay que cambiar la legislación. La ley dice que un señor, o una mancomunidad de municipios, tienen que hacer frente al coste. Creo que hay que hacer un análisis profundo de la modificación del régimen económico financiero de la Ley de Aguas,. No parece que si encima que estamos en una cuenca con unas características climáticas duras desde el punto de vista hidrológico, nosotros solos tengamos que hacer frente. Hay que ponerlo encima de la mesa

-¿Es partidario de homogeneizar las tarifas?

-Soy partidario de una modificación del régimen económico financiero para que sea más equitativo. En el caso de los que estamos penalizados, para pagar algo menos. Hay que buscar un equilibrio.

-¿Cómo ve las nuevas desaladoras privadas para regadíos?

-No tengo ninguna petición oficial. Cualquier actuación debe ser acorde con la planificación. Aquí no puede haber francotiradores de última hora para ver cómo resolver el problema. Como idea, tienen que erigirse en promotores y pedir la concesión. Si son regantes con derechos, no tiene que haber problemas, pero el mensaje que les lanzo es que finalicemos lo que aún tenemos con un potencial de desalación. Si no hemos agotado esa vía, no tiene sentido lanzarse a otra.